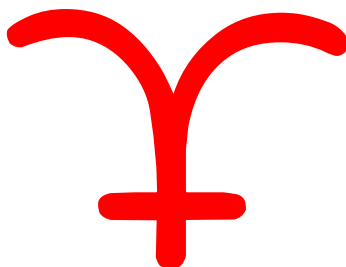


# Plutón en las 12 casas

Bruno Huber

© 1981 API Verlag (Adliswil/Zurich)

© 2005 API Ediciones España, S.L.  
[www.api-ediciones.com](http://www.api-ediciones.com)



El espíritu transforma la forma  
(metamorfosis)

Algunos símbolos de Plutón todavía empleados



Monograma del  
descubridor:  
Percival Lowell



El *Fénix*  
saliendo de las  
cenizas



«Boda  
alquímica»  
espíritu y  
alma unidos  
(alquimia)



La adoración del  
espíritu  
(mediumnidad)



Espíritu  
Alma  
Cuerpo  
(posición de  
culto)

Elementos de forma de los símbolos de los planetas:



Lugar  
Yo



Fuerza  
Movimiento



Forma  
Cuerpo



Forma  
muerta



Espíritu  
Espacio



Alma  
Sensitividad

## Índice

Introducción .....	3
Plutón, la imagen-guía interior .....	4
La función de <i>super-yo</i> .....	4
Fuerza de motivación y transformación .....	5
Aspectos de Plutón .....	5
Plutón en los signos del zodiaco .....	8
Plutón en las casas .....	12
Plutón en la casa 1 .....	12
Plutón en la casa 2 .....	14
Plutón en la casa 3 .....	15
Plutón en la casa 4 .....	15
Plutón en la casa 5 .....	18
Plutón en la casa 6 .....	19
Plutón en la casa 7 .....	21
Plutón en la casa 8 .....	22
Plutón en la casa 9 .....	23
Plutón en la casa 10 .....	25
Plutón en la casa 11 .....	26
Plutón en la casa 12 .....	28

## Introducción

No hace demasiado tiempo, se han añadido tres nuevos planetas a los siete ya conocidos desde la antigüedad. Estos planetas son: Urano, Neptuno y Plutón. Plutón fue descubierto en 1930 y, de los tres nuevos planetas, es el que se mueve más lentamente. Necesita 246 años para completar la traslación alrededor del Sol. Esto ha podido ser constatado a partir de los trozos de su trayectoria observados hasta el momento. Desde su descubrimiento, Plutón ha transitado por Cáncer, Leo y Virgo, y en la actualidad (*N del T: este libro se publicó en 1981*) se encuentra en los últimos grados de Libra. Su velocidad es irregular. Para transitar Cáncer necesitó 30 años y en Libra sólo lleva 13. En cierto modo, Plutón «colorea» generaciones y épocas enteras, y da a las personas nacidas en este período la misma motivación ideal básica, lo cual une a estas personas entre sí pero, en ocasiones, también dificulta la comprensión de otras generaciones.

Los tres nuevos planetas son planetas espirituales, es decir, que influyen en lo espiritual o actúan desde lo espiritual. En consecuencia, sus definiciones son abstractas y están menos ligadas a la realidad que las de los otros planetas. Esto no quiere decir que no puedan provocar efectos físicos. Los efectos físicos de Plutón se manifiestan más en el colectivo que de forma individual, es decir, se manifiestan en grandes grupos de personas que comparten el destino. Plutón alcanza al individuo a través de su pertenencia a un colectivo, en la forma indicada por su posición en el horóscopo.

Durante mucho tiempo se ha hablado mal de Plutón: se le consideraba el gran destructor y el causante de efectos terribles y catastróficos. Allí donde aparecieran pasiones, actos instintivos o agresiones, se atribuía algún papel a Plutón. Lejos de este tipo de consideraciones parciales, hoy se conoce más la dimensión espiritual que se encuentra detrás de todo esto.

Plutón siempre tiene que ver con el poder o con la violencia, y su efecto se entiende bien con la frase de Lao Tsé: «El poder acaba donde empieza la violencia». La violencia es poder mecánico exterior. Cuando la violencia aparece, el motivo es siempre egocéntrico. Como el resto de planetas espirituales, Plutón no tolera motivaciones personales. No se trata de mí o de otras personas sino de conocimiento, de experiencia y crecimiento en sentido espiritual. Si en el funcionamiento de los planetas espirituales se mezclan motivaciones personales, éstos se comportan de forma destructiva según sus cualidades correspondientes: *Neptuno* mediante la disolución y las situaciones sin límites. En concreto, mediante todo tipo de adicciones y mediante la lenta desintegración de la estructura de la personalidad. *Urano* destruye convirtiéndose en una exasperante máquina hipercrítica, asfixiando la vida con métodos y sistemas rígidos. La enfermedad clásica de Urano es la tecnofilia. *Plutón* destruye lo viejo para que pueda surgir lo nuevo. Destruye todo lo que se opone al crecimiento interior.

### **Plutón, la imagen-guía interior**

En realidad, Plutón tiene que ver con lo más elevado, con el yo espiritual, con una instancia espiritual, con la imagen del hombre superior que está profundamente oculta en nuestro interior: una imagen que sólo podemos intentar alcanzar mediante un intenso esfuerzo espiritual. Plutón representa la voluntad superior central que nos motiva enérgicamente y nuestra fuerza interior más intensa. Plutón muestra en qué medida estamos dispuestos a cambiar nuestro ser y si somos capaces de hacerlo. Puede influenciarnos intensamente y, a lo largo de la vida, puede producir cambios importantes en nuestra personalidad: verdaderas metamorfosis (transformaciones de la forma).

Como imagen-guía central interior, enigmáticamente, Plutón nos da una idea (muy perfecta) de lo que podemos alcanzar como individualidades y también la idea trascendental de Dios. Es muy frecuente (sobre todo en personas inclinadas hacia lo místico) experimentar el propio ser interior como un tú, esto es, como un ser superior distinto a uno mismo por el que se siente una gran admiración. Entonces se establece una relación consciente con ese tú, viéndolo como un tú y no como algo perteneciente a uno mismo, lo cual ocasiona un estancamiento espiritual. No se entiende que, para poder utilizar las cualidades propias en favor del prójimo en la vida, hay que identificarse con ese tú.

La posición de Plutón en el horóscopo representa la imagen-guía espiritual de padre y depende de la figura o rol que el padre representa y el hijo observa. Da información sobre las posibles influencias del entorno en el desarrollo de la imagen-guía de padre o sobre la libre voluntad interior de la persona. En este último caso, Plutón representa una fuerza intensa que proviene de lo más interior y quiere crecer hacia fuera. Es el poder de autodesarrollo del yo y, a la vez, una cualidad esencial propia. En otros casos se trata de una voluntad influenciada desde el exterior.

### **La función de *super-yo***

En función de la educación y del medio en que la persona crezca, estará motivada a integrarse positivamente en la sociedad. Ahora bien, si estas metas prefijadas por el entorno educador se «inculcan» en el niño con una intensidad excesiva, éste puede desarrollar una función de *super-yo*. En este caso, la persona no vive de acuerdo con su propio ser interior sino que desarrolla su vida según lo que se le ha impuesto desde el exterior. Por ejemplo, si Plutón permite que el primer plano esté ocupado por ideas de tipo mundano, es una clara indicación de que el entorno ha ejercido una influencia intensa sobre la imagen-guía propia de la persona hasta conseguir que la imagen-guía de tipo mundano haya desplazado a la imagen-guía interna. En este caso, las cualidades del *super-yo* son las cualidades preferidas por el entorno.

Unas veces, el más fuerte es el individuo y, otras veces, lo es el entorno. No obstante, lo saludable está en el término medio: el punto en el que el individuo posee su propia libertad interna y puede enfrentarse de forma positiva a la sociedad, permaneciendo tal como es. En lo referente al desarrollo, lo decisivo es en qué medida podemos movernos en la línea de la libre voluntad y desarrollar la claridad espiritual necesaria para darnos cuenta inequívocamente de la meta que se oculta en nuestro profundo interior.

Un paso para convertir esa imagen-guía en realidad es «arreglárselas» con el mundo y con uno mismo, siendo consciente de la cualidad de *super-yo*. Además, la fuerza de crecimiento de nuestro interior debe ser constantemente activada a través de nuestra voluntad, lo cual significa que debe realizarse un esfuerzo permanente por conseguirlo.

En el horóscopo, Plutón puede encontrarse en posiciones ventajosas que facilitan el acceso a la cualidad de la imagen-guía interna en estado puro. Éste es el caso, sobre todo, de las posiciones de Plutón en los *puntos de reposo*, especialmente los de las casas fijas. En cambio, las posiciones en los ejes o cerca de los mismos son más difíciles de controlar. En estos casos existe la tendencia a tener unas metas demasiado orientadas hacia lo mundano y buscar, de forma automática, la forma de hacerlas realidad. Los ejes principales refuerzan esta tendencia, sobre todo el AC y el MC.

### **Fuerza de motivación y transformación**

Plutón provoca transformaciones de la motivación que ocasionan cambios esenciales en el carácter. Muestra en qué grado estamos dispuestos y somos capaces de cambiar nuestro carácter. Es un proceso de crecimiento en lo espiritual que puede repercutir en lo físico y modificar lo exterior. Las fuerzas de metamorfosis actúan de forma automática (del modo indicado en el horóscopo) porque son fuerzas de motivación que, fundamentalmente, dan un sentido determinado a la vida. Pero, cuando la persona se hace consciente de estas motivaciones y colabora con ellas, pueden ser efectivas en un grado muy alto.

Tomar conciencia de la motivación espiritual de Plutón y someterse a los cambios que exige depende de nuestra capacidad y voluntad. Presupone que modifiquemos, refinemos, transformemos y, en parte, incluso frenemos algunas motivaciones egocéntricas del ámbito de las fuerzas de autoconservación cuando éstas hayan sido demasiado fuertes y nos hayan empujado en una dirección errónea. A menudo, se da el caso de que las motivaciones de los planetas espirituales van en dirección distinta a las de los planetas instintivos. Esto ocasiona problemas que, a la larga, desencadenan procesos de transformación y crecimiento.

Podría decirse que Plutón penetra con un poder mágico en el ser interior y destruye todo lo que no está en sintonía con su esencia; todas las máscaras, las motivaciones erróneas, las formas aparentes del yo y todos los roles son transformados por su intervención como en un proceso químico de fundición. Plutón dirige las grandes transformaciones de nuestro tiempo, así como las de las personas individuales, originando en ellas una nueva estructura en sintonía con la imagen-guía interior.

### **Aspectos de Plutón**

La fuerza de Plutón depende del signo en que se encuentre, de sus aspectos y de su posición en el sistema de casas. Tiene un enorme efecto de intensificación o exageración de los elementos con los que se relaciona. Todo lo que entra en contacto con Plutón queda como electrizado. Naturalmente, esto puede redundar en algo bueno o algo malo. Al valorar los aspectos debemos ponderar si se trata de un proceso de crecimiento auténtico o de un «pequeño yo» arrogante que aparta todo lo que encuentra en su camino y, en determinadas circunstancias, puede incluso llegar a «pasar por encima de cadáveres» para conseguir sus metas.

Una posición de Plutón con pocos o ningún aspecto puede indicar un debilitamiento de la voluntad. En estos casos, los procesos de transformación suelen ser más intensos y sobrevenir como una fuerza superior.

En este punto es recomendable recordar una vez más que, para conseguir una correcta comprensión de un semejante, debemos contemplar el horóscopo como una totalidad. Sólo así podremos realizar una valoración correcta de su situación vital y ofrecerle una ayuda efectiva.

### **Oposiciones y cuadraturas**

Algunos aspectos sientan mejor a Plutón que otros. Los aspectos duros (rojos: cuadraturas y oposiciones) le sientan mejor que los suaves (azules: sextiles y trígonos) («Los planetas duros se sienten bien con los aspectos rojos duros»). Con las oposiciones, Plutón se arregla tan bien como con las cuadraturas. Si al otro lado del aspecto duro se encuentra un planeta sensitivo, a menudo, éste puede perder la sensibilidad (hasta un punto equivalente a la sordera). En este caso, Júpiter es una excepción: como planeta vital fuerte, también puede funcionar bien en la cuadratura.

La mayoría de las veces, los aspectos suaves (sextiles y trígonos) de Plutón con planetas sensitivos confieren claras capacidades paranormales; sin embargo, en otros casos (la minoría de ellos) puede indicar una hipersensibilización del órgano sensitivo. Por el contrario, los aspectos suaves «debilitan» a los planetas duros, que pierden su vigor interno. También pueden ocasionar autocomplacencia, vanidad y orgullo.

El semisextil es una garantía de crecimiento a largo plazo, pues abre un flujo de información continuo. Sobre todo en las figuras rojas y verdes, adquiere bastante importancia porque hay una permanente regeneración que incita a las fuerzas de los planetas implicados hacia una constante actividad, lo cual puede ocasionar pérdida de fuerza, intranquilidad e inquietud o producir un elevado rendimiento creativo.

El quincuncio, el aspecto largo y verde (ángulo de 150°), se conoce como el aspecto de las decisiones, el anhelo o la voluntad. Representa la distancia entre la realidad y las metas establecidas. Como Plutón es la voluntad espiritual y un quincuncio exige decisiones, hay (casi) una obligación de llevar a Plutón hacia el refinamiento, a mostrar su mejor cara y purificarse de todas las ideas «de este lado». En esta situación, Plutón puede desarrollar su propia cualidad de voluntad y provocar un crecimiento efectivo a largo plazo.

### **Conjunciones**

Plutón intensifica y refuerza todo aquello con lo que entra en contacto y, en consecuencia, también refuerza el efecto de los planetas con los que está en conjunción. Un planeta sensitivo como Neptuno, Júpiter, la Luna o Mercurio pueden ver su sensibilidad aumentada enormemente. Puede decirse que las personas con estos aspectos «oyen la hierba crecer». Los planetas duros como el Sol, Saturno o Marte pueden emplearse como herramientas de forma positiva o negativa.

### **Conjunción Júpiter-Plutón**

El planeta de los sentidos, Júpiter, se vuelve altamente sensitivo y percibe cualquier impulso por pequeño que sea; sin embargo, con aspectos desfavorables también puede

volverse «propenso a la superficialidad». Por otra parte Júpiter sensibiliza a Plutón que se vuelve más blando y menos firme. La conjunción Júpiter-Plutón confiere un olfato especial para las personas y, por lo tanto, es muy favorable para psicólogos.

### **Luna-Plutón**

La conjunción Luna-Plutón produce frecuentemente capacidades parapsicológicas (psicometría) que, no obstante, son difíciles de dominar debido a que la Luna es muy subjetiva. Para separar los elementos de simpatía-antipatía que aparecen se necesita mucha autoobservación.

### **Neptuno-Plutón**

La conjunción Neptuno-Plutón es aún más difícil, puesto que se trata de una posición espiritual pura que es difícil de comprender.

### **Sol-Plutón**

La conjunción Sol-Plutón es una posición muy poderosa. Para las personas con esta configuración, la mayoría de las veces, es difícil distinguir entre poder y violencia. Se exigen mucho a sí mismas y también exigen mucho al entorno, incluso cuando los demás no tienen mucho que dar. A menudo, esta posición es parecida a la conjunción Sol-Marte. A veces, estas personas fatigan a su entorno hasta grados de peligrosidad. Así, el poder acaba donde empieza la violencia. En estos casos, la autocrítica es una condición indispensable. La mayoría de las veces indica una transformación de motivación que quiere llevar a la personalidad hacia un «sentido» superior.

### **Saturno-Plutón**

La mayoría de las veces, Saturno ve su efecto estabilizador reforzado. En caso positivo puede producir tenacidad, perseverancia y esfuerzos de voluntad extremos. En otros casos, sin embargo, pueden darse casos de crueldad y «dureza de corazón» tanto con respecto a sí mismo como con respecto a los demás, dependiendo de la casa en la que se encuentre la conjunción.

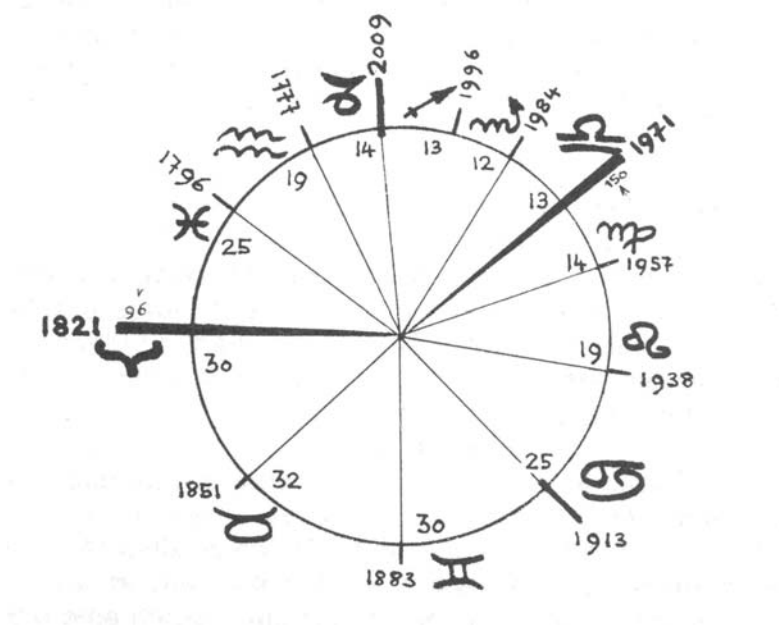
### **Marte-Plutón**

La conjunción intensifica la capacidad de trabajo pero, con mucha facilidad, las cosas pueden excederse y entonces, excesos e ilusiones de rendimiento pueden encubrir por compensación la huida ante la tarea espiritual de la posición de Plutón. En este caso es muy necesaria la justa medida.

## Plutón en los signos del zodiaco

La influencia de Plutón en los signos de Géminis, Cáncer, Leo, Virgo y Libra (generaciones vivas).

En el dibujo adjunto puede verse el tiempo que tarda Plutón en transitar cada signo. Las personas nacidas en estos años tienen a Plutón en el signo correspondiente.



### Géminis aprox. 1883-1913

Estas personas nacieron en la era victoriana y fueron influenciadas por su rígida forma de vida. Los que en esta época eran adultos discutieron en los salones sus ideas de «cambiar el mundo». Entonces era muy «chic» ser socialista o comunista, pero sólo mentalmente, sólo en conversaciones. En aquel momento se plantaron las semillas de la revolución posterior. Discutir sobre la igualdad de las personas no era solamente chic sino que hizo irrumpir formas de pensamiento que marcarían el siglo siguiente.

Las personas de Plutón en Géminis se dejaron impresionar por ideas con un gran contenido de idealismo. No obstante, también hubo personas que después, por ejemplo en el sistema nacionalista, se convirtieron en «inspiradoras ideológicas», como fue el caso de Göbbels que, formulando sus ideas de un modo muy logrado y con un gran poder de sugestión, consiguió impresionar a los demás de manera contundente. El ideólogo de partido, el fanático mental, también es una figura típica de esta época.

### Cáncer aprox. 1913-1938

Durante este período, el ideal de igualdad se trasladó a lo psíquico, es decir, a la masa. Ahora no sólo discutirían sobre el tema los intelectuales sino también el hombre de la calle que, por cierto, lo haría a partir de sus propios sentimientos.

Las personas con Plutón en Cáncer se sienten fuertes si tienen el sentimiento de pertenencia a un colectivo. El afán de estar inmerso en una colectividad es siempre muy fuerte. Esto va acompañado de la idea de que todas las personas son iguales. A

través de una misma idea, una colectividad queda totalmente unida. La igualdad encuentra su expresión en la uniformidad. Esto es Cáncer, esto es la masa; esto es el colectivo con su expresión de pertenencia.

Las actuales ideas sobre la democracia son un sedimento de tipo ideológico de estas necesidades colectivas. Las personas con Plutón en Cáncer velan celosamente para que la colectividad permanezca unida, para que nadie pueda escapar de la colectividad sin ser castigado, pues la unión hace la fuerza.

Del período de Cáncer provienen las primeras ideas sobre comunas, así como los primeros intentos de hogares para enfermos, pobres y necesitados. Y también (no debe olvidarse) el primer intento de «*Völkerfamilie*» (familia del pueblo) con bases democráticas que con el inminente Plutón en Leo sería fulminantemente torpedeado en 1937 con la anticuada idea de unidad y gran potencia de Hitler.

### **Leo aprox. 1938-1956**

Esta es la generación de la guerra y la postguerra que representa (siempre en nombre de la masa) una orientación socialista en extremo, aunque con su propia definición de lo que es el socialismo.

Leo tiene una fuerte necesidad de expresión de su individualidad y personalidad. Con Plutón en Leo siempre hay presente un cierto pensamiento elitista que normalmente la persona niega. El individuo se presenta como oligarca, siempre es el mejor, siempre tiene razón, se permite dirigir y guiar a los demás, y pretende hablar en nombre de esa masa (el colectivo que él dirige). De aquí se deduce la vieja «idea de rey», la pretensión de tener siempre la razón y ser el único que sabe lo que es conveniente. Además, está dispuesto a ponerse belicoso por defender su punto de vista.

De ahí surgió la revolución de los estudiantes. No triunfó porque la motivación no estaba lo suficientemente «afinada» (existía una doble motivación). Lo hicieron en nombre de los oprimidos pero también querían darse importancia. Esta motivación mixta tuvo un papel muy importante en el período de Plutón en Leo e hizo fracasar algunos preciosos «sueños de futuro» de carácter verdaderamente humano.

### **Virgo aprox. 1956-1970**

Virgo lleva el bienestar de todos en el corazón. Quiere proporcionar a todos los que se encuentra algo que les vaya bien. En este período, esta idea se ha interpretado de forma material. A partir de ahí, la civilización técnica se ha desarrollado en tal extremo (el milagro económico) que todos disponemos de un alto nivel de confort material. En todas las casas hay coche, televisión, teléfono... Con este amplio efecto, la especialización también se llevó a extremos creándose especializaciones en todo tipo de detalles. En esta época también se produce el desarrollo del proyecto del primer viaje espacial (1956: Sputnik).

Plutón en Virgo trajo la mejora de la salud y la asistencia social a nivel mundial y, a nivel individual, una actitud social de persona a persona, no ya en nombre del colectivo, sino para los individuos. La mayoría de las personas con Plutón en Virgo poseen una alta aptitud técnica: esto puede verse en la facilidad que tienen los niños para manejar los aparatos técnicos. La conciencia social también es intensa. Se sienten

mutuamente responsables, se ayudan recíprocamente en casos de emergencia o para llevar a cabo tareas difíciles.

En esta generación, también aparece con frecuencia en los horóscopos el sextil Plutón-Neptuno (ideal de paz).

### **Libra 1970-1983**

En Libra, el ideal de igualdad adopta una forma nueva. En realidad, aquí se entiende de manera individual. Las personas con Plutón en Libra alegan el derecho individual a tener su propia personalidad y a ser respetados por los demás como individuos. Si este respeto está garantizado, todas las personas tienen los mismos derechos. Sólo con esta base es verdaderamente posible la paz. La opresión de los débiles por los fuertes es inimaginable porque el sentido de la justicia es muy pronunciado.

Ahora que Plutón está transitando el signo de Libra, la revolución y las rebeliones son evidentes y afectan tanto al individuo como a las minorías en los acontecimientos colectivos. Aparecen argumentaciones de estado de pueblos (grupos, a veces, relativamente pequeños) que, aunque como minoría, exigen su derecho de autodeterminación individual (emancipación). Por otra parte, también ha tomado gran importancia la igualdad en la pareja, entre hombre y mujer. Ya no se trata de diferenciar entre «alto y bajo», «dirigente y dirigido» o «hombre y mujer»; ahora la persona se sitúa en el punto medio de la relación. La conciencia de que todos los hombres, independientemente del color de su piel, tienen el mismo derecho a la vida se está volviendo cada vez más fuerte. Las personas con Plutón en Libra aspiran cada vez más a un equilibrio justo y la igualdad de derechos de la mujer se hace cada día más evidente.

Ésta es pues una actitud más consciente y real sobre la igualdad de derechos que en el anterior escalón del sentimiento de pertenencia (Cáncer), que en las discusiones puramente ideológicas e intelectuales de Géminis (sufragio femenino), o que en la actitud individualista de «hacer muchas cosas» de Leo que no consiguió demasiados resultados duraderos.

### **Escorpio 1983-1994**

Desde 1983 Plutón transita el signo de Escorpio. Plutón, como factor de transformación, llega a su propia esfera puesto que Escorpio es el signo de la transformación y la transmutación que, en el eterno proceso de «muerte y renacimiento», está cambiando a muchas personas en su motivación más profunda. Muchos astrólogos lo consideran como el segundo regente de este signo.

Como en todos los procesos de desarrollo, al principio se produce un aferramiento intenso a lo antiguo, una rígida tendencia a protegerse mediante las leyes y las estructuras sociales existentes o a esconderse detrás de estatutos, cuando lo que hay que hacer es cambiar o mejorar. Pero estas formas rígidas pueden ser destruidas con facilidad y entonces la persona cambia de forma obligatoria. Por otra parte, Plutón se convierte para muchos en una necesidad de ir hacia una calidad de vida más alta, hacia una orientación espiritual. Escorpio es el signo de los extremos y Plutón activa tanto lo mejor como lo peor de las cualidades escorpiónicas. Despierta simultáneamente las fuerzas inconscientes y las supraconscientes, y la persona debe hacerles frente.

La colisión de estas fuerzas opuestas tanto en el individuo como en la sociedad corresponde a las exigencias de transformación de Plutón. Aparecen de forma evidente en todas las áreas de la vida. Por ejemplo, puede tomarse conciencia de que la vieja legislación necesita una revisión y que el estado de desarrollo actual de la persona debe ser ajustado. También aparecen crisis económicas.

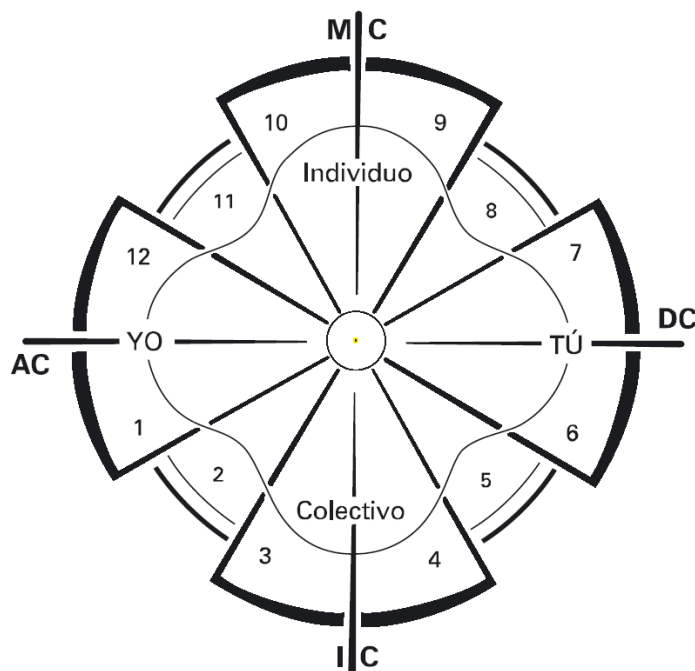
Escorpio es un signo fijo y, con su tránsito, Plutón también activa el signo de Tauro, situado enfrente, por lo que todo el eje de posesiones experimenta una revisión, una limpieza, un cambio... Plutón actúa en el plano de la motivación y ocasiona cambios fundamentales en el concepto de las posesiones.

En muchos casos se desencadenan verdaderas crisis de desarrollo espiritual y se da el caso de que cada vez hay más personas que indagan sobre las fuerzas ocultas y quieren penetrar en los secretos de la vida. La vida material deja de ser satisfactoria para muchos, lo cual puede ocasionar una crisis psíquica general, tanto en cuanto a la necesidad de contenidos y metas espirituales como en lo referente a una mayor seguridad. Hoy mismo puede observarse que desde 1975, cuando Urano entró en Escorpio, existe un mayor interés en lo referente a la vida después de la muerte. Esto se ve en la sobreabundancia de literatura que en los últimos años trata de temas ocultos o parapsicológicos.

Plutón en Escorpio puede entenderse como una energía purificadora que finalmente ocasiona la irrupción hacia una nueva era que después, en el siguiente signo de Sagitario, permitirá buscar un sentido nuevo a la vida.

# Plutón en las casas

## El sistema de casas



### Plutón en la casa 1

La casa 1 empieza con el punto del yo, el AC. Representa la parte activa del espacio del yo, mientras que la casa 12 es la parte pasiva.

En la casa 1 no se reflexiona demasiado sobre uno mismo sino que, ante todo, se actúa, se hace algo. Corresponde a Aries y es una casa de fuego que contiene energía marciana y cardinal que empuja hacia fuera e impulsa hacia delante. En esta posición, que es donde la persona construye la imagen del yo que luego presentará al mundo (su imagen), Plutón ejerce una influencia clara. Las personas con Plutón en esta posición se creen especiales y tienen la sensación de que en ellas hay una fuerza extraordinaria. Para ellas no se trata de una actitud falsa; no obstante, es esencial saber cuanta sustancia hay disponible y si existe la tendencia a hinchar las propias capacidades y el propio poder.

De todas formas, siempre tienen la idea de ser personalidades poderosas. Desgraciadamente, a menudo, en su comportamiento abusan de esa fuerza manipulando y dominando su entorno porque se sienten «llamadas» a hacerlo. La tendencia a asumir el papel de comandante y «cacique» es extraordinariamente fuerte. Evidentemente, en este sentido, estas personas cometen un error decisivo. En este caso Plutón no está en el punto del tú, esto es, en el DC, sino en el punto del yo. Así pues, la persona debe ocuparse de sí misma y las críticas deben estar dirigidas hacia ella misma.

Plutón en el AC indica que la persona tiene que trabajar permanentemente en su propia imagen y que debe someterse a una metamorfosis que dura toda la vida. Hay

fuerzas disponibles para esa finalidad, para cambiar el yo, para crecer. Si estas energías no se emplean para el crecimiento propio, la persona se ve prácticamente «obligada» a dirigirse hacia el tú y comportarse de la forma antes descrita, manipulando y abusando. La relación con este tipo de personas suele ser difícil: especialmente en asuntos de negocios, es recomendable averiguar si han comprendido su Plutón. En caso afirmativo es bueno entenderse con ellos pero, en caso contrario, es mejor mantenerse a distancia.

Es fundamental mencionar que las posiciones de Plutón en los ejes principales significan una enorme potencia que, la mayoría de las veces, se malutiliza porque se sigue el camino de menor resistencia. Sin embargo, si se ejercita el autocontrol y la autocrítica, se pueden conseguir cosas extraordinarias. Un buen ejemplo de ello lo representa el tiempo en que Plutón transitó por Aries (1821-1851). En esa época proliferaron enormemente las fábricas pioneras y, gracias a su capacidad de asumir riesgos, consiguieron imponerse pues se trataba de conseguir algo grande. La acción debía ser arriesgada. En efecto, una empresa es prometedora sólo cuando hay suficiente autoobservación y toma de posición crítica hacia la propia persona. Si no se dan estos supuestos, inevitablemente, se producen problemas. Entonces, este tipo de personas actúan como dictadores, déspotas... En la casa 1, Plutón produce la típica naturaleza de guía. Sin embargo, si la figura de aspectos no confirma esta tendencia a dirigir, entonces estamos en una situación en la que Plutón sólo «inclina» a guiar pero la persona no está lo suficientemente equipada con las herramientas adecuadas para hacerlo. En este caso, la imagen del yo que se presenta al entorno (y con la que se quiere brillar), no es una máscara ni una pompa de jabón. Este tipo de personas tienen un carácter exuberante que puede producir efectos perturbadores, cuando no perjudiciales. En este caso, el remedio es el bloqueo. En cambio, si globalmente el horóscopo indica una tendencia hacia la individualización, puede tratarse de un carácter importante que puede llevar a cabo proyectos realmente grandes, cosas que no son importantes sólo para la propia persona sino que lo pueden ser para muchas personas.

Los planetas transpersonales siempre producen efectos o tienen que ver con capacidades que no conciernen sólo a uno mismo sino a toda la humanidad. Es especialmente importante que las personas con Plutón en la casa 1 tengan claro que los efectos de estos planetas deben ser útiles y buenos para un gran colectivo. Un antiguo y sabio proverbio dice: «Si no es bueno para los demás, no puede aportar crecimiento espiritual». Esto es especialmente válido para la posición de Plutón en la casa 1.

A continuación, a modo de ejemplo, se comentan las posiciones de Plutón en Cáncer y en Leo, en la casa 1. Estas descripciones no pretenden ser una explicación exhaustiva sino sólo enfatizar una posición destacada.

### **Plutón en Cáncer en la casa 1**

Con Plutón en Cáncer, el sentimiento democrático se encuentra en primer plano y los objetivos de la persona están en sintonía con este sentimiento. Debido a la actitud anti-yo de Cáncer (el signo del pueblo) puede ser que la referencia al yo no sea tan rigurosa como, por ejemplo, en el caso de Aries, que corresponde a la casa 1. El yo queda algo amortiguado, sin embargo, se hace perceptible puesto que el agua (aunque pasiva) es un temperamento del yo. Normalmente, las ideas y motivaciones que se

encuentran aquí son muy concretas. Hacen referencia a organizaciones de acogida y de puertas abiertas con nombres como: «La casa abierta», «La mano tendida»... La idea de hogar confortable donde se vive amistosamente de forma conjunta, imbuida por Cáncer, debe jugar un papel importante en el ideal espiritual. A través de la casa 1, este tipo de persona recibe un determinado rol de guía, sin embargo ejerce su poder de forma más bien subterránea. Si bien domina la situación dentro del marco dado, lo hace de una forma pasiva en la que la gente es atraída y acogida, y no perseguida y capturada. Ejerce un poder magnético sobre las personas de su entorno que, a su vez, se sienten bien a su lado. Sin embargo, con frecuencia, surge la sensación de encontrarse bajo las plumas de una «gallina clueca», sin apenas poderse mover. En este caso, Plutón se convierte en una especie de Saturno que se sienta sobre la espalda de sus polluelos. En relación con esto, es destacable el claro orden que reina en los asilos de acogida: quien no sigue las reglas tiene dificultades. Si bien se trata de organizaciones de beneficencia que quieren hacer el bien, individualmente pueden causar algún daño porque obligan a la fuerza.

### **Plutón en Leo en la casa 1**

Con Plutón en Leo en la casa 1 existe tendencia al despotismo, pero en el sentido de construir un imperio que se intenta mantener por todos los medios (en ocasiones, con dureza y rigidez) y sobre el que se quiere ejercer un control absoluto. El paso a la dictadura está muy cerca. La mayoría de las veces va unido a una tendencia al culto personal no disimulada en absoluto. Muy a menudo, los ideales son sólo ficticios, es decir, la persona ve el ideal en sí misma. En estos casos es especialmente importante ver si, globalmente, el horóscopo muestra la madurez de reconocer la responsabilidad de esta posición de Plutón y de utilizarla conscientemente. Si no existe, se puede suponer perfectamente que hay disponible una fuerza que no se puede dominar y que, por lo tanto, en lugar de dirigirse hacia la propia persona, se dirige hacia el entorno. No obstante, si se comprende lo que ocurre, se tiene la posibilidad de canalizar esta fuerza y dirigirla hacia caminos adecuados.

### **Plutón en la casa 2**

En la casa 2, el ser interior nacido en la casa 1 que continuamente grita «yo» para que el entorno se dé cuenta de su presencia, poco a poco, se da cuenta de que no está sólo en este mundo. En el primer momento, este descubrimiento le ocasiona confusión y surge la tendencia a protegerse del entorno y crear barreras a su alrededor. Sin embargo, con Plutón no se trata de este tipo de cosas, sino de nutrir, proteger, alimentar y cuidar a esa entidad interior.

La casa 2 es una casa social y fija. Lo social es lo principal: la autoconservación, el imponerse, la adaptación y la experimentación social, las obligaciones y los compromisos, las dependencias, las restricciones y la falta de libertad, puesto que en la casa 2 se debe mostrar consideración. En esta casa se está en una actitud pasiva, defensiva e introvertida frente a la sociedad y no se intenta nada más que conservar el propio sitio en la misma. En esta posición, Plutón puede conllevar tendencias bastante egoístas que no permitan el reconocimiento de la adecuada relación entre el yo y la sociedad.

Plutón en la casa 2 exige la realización masiva de lo que él lleva como ideas y sustancia interior. En la casa 2 encontramos un gran fondo de sustancia propia, cualidades, saber y conocimientos. En esta casa, Plutón amplía este saber, desarrolla

los talentos y presenta las capacidades verdaderas. Encuentra su poder en lo que ha confirmado que «tiene» y «puede hacer». Sin embargo, aquí se trata de trabajar con la sustancia esencial interior y dar poca importancia a los valores materiales. El cambio de motivación debería efectuarse en el ámbito interior, desde fuera.

A menudo, las personas con esta posición están orgullosas del poder y la grandeza de sus posesiones. Se sienten fuertes y se asocian con otros de la misma categoría para construir un frente común. Desafortunadamente, a veces, el pensamiento de clan o el pensamiento elitista resultantes también se encuentran en personas orientadas hacia lo espiritual que se reúnen en agrupaciones y miran a los demás «por encima del hombro». Esta forma de pensar produce barreras entre las personas y convierte en ineficaz la voluntad de ayuda.

En el fondo, el pensamiento elitista no es más que una actitud defensiva, puesto que se deriva de la sensación de pequeñez y debilidad ante la gran sociedad. Entonces, para entrar en acción hay que estar agrupado, naturalmente en un grupo de élite, donde Plutón pueda sobresalir, puesto que no se da por satisfecho con nimiedades e imperfecciones. A veces, esta forma de pensar orientada al *status* puede adoptar formas casi saturninas. En muchas personas se expresa con una clara tendencia al materialismo. Se puede ser especialmente rico (super-rico: de nuevo, pensamiento elitista), puesto que las grandes propiedades también confieren la sensación de destacar de la masa. Es la imago de *super-yo* de millonario y otras parecidas. La riqueza impresiona y Plutón en la 2 está especialmente predispuesto a ello. Aunque la persona no haya nacido en una familia acaudalada, su comportamiento es como si tal. Aquí también podremos encontrar al noble, al barón que debería haber vendido su castillo hace tiempo y que ha perdido su antigua fortuna. A menudo, estas personas son casi caricaturas que actúan de manera ridícula: se aferran a su estilo de vida «puro» y dejan de lado su cualidad de personas.

Con esta posición de Plutón es importante que no se ponga por delante el pensamiento de clan o el pensamiento elitista, sino mucho más la capacidad de manejar las leyes económicas de forma correcta para el desarrollo del bienestar de la humanidad.

### **Plutón en las casas 3 y 4 (Área del colectivo en el horóscopo)**

Las casas 3 y 4 representan el «suelo-raíz», el lugar de donde provenimos, lo conocido, donde existimos y donde nos sentimos en nuestro hogar. Aquí estamos en un medio limitado, en un espacio conocido desde la infancia: el colectivo. Aquí encontramos todas aquellas particularidades del carácter que recibieron el «cuño» del entorno. En consecuencia, las metas que Plutón establece en las casas 3 y 4 hacen referencia a ese medio, al hogar, a la procedencia, a los orígenes, a la masa en su globalidad (cualquier esfuerzo tiene que ver con el colectivo). En esta zona, Plutón está en situación de conservar y cuidar lo conseguido por el colectivo, así como de realizar mejoras. Las personas con Plutón en estas posiciones hacen cosas por el colectivo e intentan estructurarlo de forma óptima. La manera de hacerlo varía en función del signo zodiacal. En nuestro siglo, en las regiones civilizadas, el pensamiento democrático se ha impuesto en gran medida: todas las personas tienen sus derechos. A este respecto, pueden darse distintas actitudes; unas veces en un sentido superior, cuando Plutón fuerza a los nativos a salir a la calle y a luchar por el pueblo, y otras en sentido personal, de manera que el esfuerzo se lleva a cabo

específicamente en el propio entorno (familia, parientes...) en donde se quiere mantener un determinado orden. Si la capacidad de pensar de forma abierta (cosa que Plutón en realidad exige) es limitada, se puede llegar fácilmente a la mezquindad o incluso al fanatismo. Este comportamiento erróneo puede expresarse en formas que van desde limitarse al propio colectivo (egoísmo familiar) hasta el racismo o formas parecidas de pensamiento de castas.

Mientras que en la casa 3 (que corresponde a Géminis, signo mercurial y de aire) encontramos en primer plano las funciones intelectuales y mentales, en la casa 4 lo esencial son los sentimientos y las emociones. Así pues, existe un contraste entre intelecto y sentimientos.

En la casa 3, Plutón se interesa por el saber colectivo, por la educación escolar. Estas personas tienen una cierta inclinación hacia el intelectualismo que puede estar presente, en mayor o menor medida, en función de la inteligencia y el talento disponibles. Origina la tendencia a ver las cosas desde el punto de vista de los científicos y académicos. Las normas de pensamiento del colectivo son determinantes. Por lo tanto, puede ocasionar un claro conservadurismo que preserve y proteja lo establecido y se enfrente hostilmente a cualquier nueva teoría.

Por otra parte, debe mencionarse como positivo que la mayoría de las veces existe un interés por cuestiones sociológicas, políticas y psicológicas. Si Plutón está aspectado con Saturno o bien está en la misma casa, siempre existe un interés por las cuestiones históricas. Plutón también inclina a profundizar en ciencias relacionadas con el colectivo y con su comportamiento. Esta posición de Plutón también da información acerca de las estructuras de pensamiento. Por ejemplo, el pensamiento de la persona de ciudad es esencialmente más fluido, tolerante y abierto que el pensamiento del ciudadano de pueblo que, por el contrario, es más simple pero también está más claramente influenciado por una determinada mentalidad. En el ámbito de los pueblos se producen muchos menos deslices morales o situaciones de «desenfreno», en cambio la persona urbana tiene dificultades para encontrar una norma de vida clara, puesto que las oportunidades de cometer deslices morales son mucho mayores. La posición de Plutón por signo da información sobre cómo puede haber influido la estructura de pensamiento en los objetivos y en las valoraciones de la persona. Tauro, Cáncer y Virgo son los signos que más cohiben. Cáncer cohibe menos pero es más simplista. Géminis, Leo y Libra tienden más bien hacia una estructura de pensamiento más abierto y liberal.

En la casa 4 rigen los sentimientos y las emociones, no el intelecto. El interés aquí no está dirigido hacia el saber sino hacia la «pertenencia íntima». Aquí también es muy importante el colectivo, donde se busca el calor de nido y el contacto estrecho, y que proporciona el sentimiento de seguridad. El tipo de la casa 4 tiene una clara aversión hacia todo lo distinto, lo extranjero, lo nuevo y hacia cualquier perturbación proveniente del exterior. Un conservadurismo así puede ser sano pero también puede ocasionar una tendencia hacia la exclusividad. En esta casa, esto repercute de una forma relativamente fuerte, puesto que no se trata sólo de una cuestión de mentalidad o de forma de pensar sino, sobre todo, de la influencia del colectivo en el comportamiento del individuo. La dependencia que se produce es un gran inconveniente. También puede producirse la tendencia a bloquearse hacia el exterior y a aceptar sólo lo perteneciente al propio colectivo. Lo que casi nunca aparece en las

casas 3 y 4 es la conciencia de individualización. Con Plutón en esta posición, esto es muy difícil puesto que, en esta zona, a la persona no se le permite imponer su propio carácter intelectualmente sino que debe adaptarse. Quién llame la atención con opiniones o sentimientos particulares es castigado por el colectivo e incluso expulsado del mismo.

La posición de Plutón en estas dos casas distingue a los que se sacrifican por el colectivo. Aquí se encuentra al héroe del cuento, de la leyenda o de la historia. No obstante, no es un héroe por sí mismo. Lo es en nombre del colectivo, que le da la fuerza y el valor para realizar sus acciones, y lo respalda. Si este sacrificio se produce de una forma demasiado intensa, los rasgos individuales de la persona desaparecen y después difícilmente se produce un nuevo resurgimiento completo como individuo. Esto puede conllevar enfermedades físicas o psíquicas. Ciertamente, la naturaleza exige de los individuos su colaboración y su integración positiva en la totalidad pero, por otra parte, también un determinado nivel de autoconciencia, una medida mínima de manifestación de uno mismo. Cuando esto no se da y la persona no ha adquirido por sí misma un determinado grado de autoconciencia, puede enfermar (al menos psíquicamente) por falta de desarrollo individual.

*En las casas 3 y 4, Plutón se ve frenado y dificultado en el cumplimiento de su misión. A la persona le resulta difícil contactar con su ser interior. Especialmente en la casa 4, la persona se «enreda» con facilidad y se imagina cosas que no son reales, monta en «olas de simpatía» preparadas por otros y se siente fuerte a pesar de que quizá ella misma no ha presentado ninguna sustancia de tipo individual. Hay una infinidad de figuras de este tipo producidas por el colectivo que, de este modo, consiguen vivir muy bien; son ricos y aparentemente respetables aunque, a menudo (desde el punto de vista de la masa), hacen cosas amorales (por ejemplo, la mafia).*

Lo esencialmente positivo y, al mismo tiempo, la tarea de las posiciones de Plutón en la zona inferior del horóscopo es la pronunciada necesidad y el deseo interno de hacer algo en favor del colectivo, en el mejor sentido posible. Esto puede llevarse a cabo de distintas formas. En la casa 3, la persona muestra un gran interés por obtener conocimientos; tal vez desempeñe una función de legislador o se ocupe de reflexionar sobre estructuras sociales ideales para el futuro, mejores que las existentes. En los grupos dirigentes de todas las revoluciones del pasado siempre han habido personas de este tipo que, a partir del saber disponible, definieron nuevas estructuras sociales que pretendían ofrecer más oportunidades al colectivo e intentaban establecer unas condiciones de vida mejores.

En la casa 4, el mismo tema se aborda de una forma más emocional. Aquí, de una forma más clara y consciente, lo esencial es «sentirse bien» y, en un sentido más amplio, lo más importante es la seguridad que se consigue al estar «refugiado» en el colectivo. La persona se sumerge en la masa y deja de ser reconocible como individuo. Esto tiene aspectos positivos y negativos. La sensación de estar en casa, el «estar-inmerso-en-la-totalidad» tiene un papel muy importante y en realidad es una fuerza estimulante. Las personas con Plutón en la casa 4 aspiran de manera consciente a crear una atmósfera acogedora y confortable de forma que las fronteras de su radio de acción y sus acciones puedan extenderse desde su hogar hasta (en caso extremo) el estado.

Como negativo, en las casas 3 y 4 también aparecen las clásicas funciones de *super-yo*. El caso más claro es el de la casa 3, puesto que ésta es precisamente la casa en la que se transmiten las teorías y los patrones de pensamiento que actúan sobre la persona relativamente inteligente de hoy en día y ejercen sobre ella una influencia fuerte. Precisamente, lo que actúa de forma más permanente son las cosas inferidas en la estructura de comportamiento durante la infancia. En determinados casos, los sentimientos pueden cambiar rápidamente mediante acontecimientos especiales que actúan a modo de estímulo. En cambio, cambiar la estructura de pensamiento es considerablemente más difícil. Si desde la infancia nos hemos acostumbrado a un determinado modo de pensar, con todas sus implicaciones y conceptos fijos, es difícil librarse del mismo a los 16 años (edad en la que intentamos pensar por nosotros mismos por primera vez). Entonces no reconocemos nuestro pensamiento como algo ajeno a nosotros sino que nos identificamos con él, creyendo que proviene de nosotros mismos: esto ya es *super-yo*. Si las estructuras de pensamiento aprendidas crecen demasiado, el ser interior ya no tiene oportunidad de desarrollarse. Tarde o temprano, esta situación ocasiona una enfermedad psíquica o mental. Por esto, esta posición requiere un autocontrol constante, una actitud crítica, sinceridad y una permanente disposición a cambiar.

Una manifestación bastante frecuente y desfavorable (*super-yo*) de este tipo puede verse en el rol del «patriarca» que necesita a su familia y su «pueblo» para garantizarse un mínimo de autoconciencia. Esto se intensifica, pudiendo llegar a convertirse en una máscara, cuando Plutón se encuentra cerca del IC o cuando una posición débil del Sol busca una compensación a través de Plutón en la casa 4.

### **Plutón en la casa 5**

En la casa 4 se ha experimentado el más alto grado de identificación con el colectivo y en la casa 5 se percibe claramente la próxima meta de desarrollo (por el momento): el punto del tú. Aquí se toma conciencia de que las personas entre las que uno se mueve no son simplemente una masa sino que son individuos. Cada uno es distinto de los demás y por eso también se lo debe tratar de una manera distinta.

Como casa social, la casa 5 hace que el individuo tenga la inclinación a presentarse de la manera más simpática posible. En esta casa se va tras las personas y se intenta brillar y producir la mejor impresión posible en ellas con toda la personalidad. Esto impresiona a los demás y los influye positivamente. Ésta es una forma de tenerlos bajo control, puesto que la simpatía es un método de ejercer el poder mucho más eficaz que, por ejemplo, la crueldad. La severidad produce miedo en los demás: el temor aleja el afecto. Sin embargo, con simpatía y amor, uno se asegura el cariño de los demás. Por esto, en la casa 5 encontramos el «comportamiento de pavoneo». Después de haber pasado a través del «baño de masas del colectivo» ahora se debe causar buena impresión. Un buen ejemplo de esto lo constituyen las «estrellas» del mundo del espectáculo, que suelen llegar a la fama entre los 25 y los 30 años.

Pero, para Plutón, lo esencial no son los espectáculos sino el ser interior. Con esta posición se corre el peligro de dejar de percibir el propio cometido, es decir, de buscar fuera e ir hacia fuera en vez de desarrollar las cualidades internas. La tentación es enorme, puesto que se tiene la oportunidad de impresionar al entorno de forma directa y duradera. La posición de Plutón en la casa 5 es un llamamiento a «estar alerta con respecto a uno mismo». La persona debe comprobar si está haciendo lo que

verdaderamente quiere hacer o si, en realidad, sólo está escapando de sí misma a través del éxito, mientras se convierte en una víctima del público.

En relación con esto aparece claramente el concepto de moral: en la casa 5 se juega al juego de «coge tanto como puedas coger»; todo lo que no está prohibido está permitido. Por esto, en esta casa con mucha facilidad se hacen cosas que difícilmente pueden estar de acuerdo con el propio ser interior. Se actúa de forma inmoral con respecto a uno mismo. Pero lo que la casa 5 requiere es otorgar al ser interior una forma de expresión completamente individual. Y esto no significa adoptar una determinada apariencia moral sino actuar con un auténtico valor cívico. Esto no sólo es posible sino que es una exigencia. Esta cualidad interna no depende de reconocimientos o aplausos externos sino que existe por sí misma, como Plutón que siempre se confirma a sí mismo en su esencia y no necesita del reconocimiento del entorno.

El sentido de la casa 5 no es conquistar y asegurarse un lugar en la sociedad sino la autorrealización. Se debe intentar manifestar el propio ser de una forma adecuada y participar en la vida con voluntad y deseo. «Quiero ser parte de este mundo y producir en él los efectos que me corresponden: hacer mi contribución individual», y esto no tiene nada que ver con el espectáculo descrito anteriormente. Sin embargo, encontrar una forma de expresión individual adecuada no es nada fácil, por lo que la casa 5, como todas las casas fijas, es también un lugar de prueba. Las formas de comportamiento cristalizadas, el orden existente, los puntos de vista usuales, las esperanzas depositadas sobre mí, los conceptos sobre mí mismo y los roles que interpreto, los pensamientos, los sentimientos... hacen difícil ser verdaderamente uno mismo y estar en sintonía con el propio ser interior. A veces, las personas con estas posiciones de Plutón están convencidas de su grandeza de una manera casi enfermiza. Este convencimiento aparece incluso en el caso de que el resto de posiciones planetarias indiquen lo contrario. De todos modos, estas personas se sienten insatisfechas y esto les produce una sensación de incompreensión.

En esta situación es de gran ayuda darse cuenta de que la casa 5 es una casa social. La clave para hacer realidad las propias cualidades esenciales es tener consideración por la sociedad, es decir, tomar conciencia de la pertenencia a la totalidad. La persona es una individualidad aquí y ahora (en un determinado lugar y en un determinado momento), y este momento conlleva unas determinadas formas de comportamiento y pensamiento. Para dar un verdadero impulso a este mundo, cada persona debería aportar tanto de sí como el mundo pudiera aceptar, o incluso más. Una auténtica contribución es aquélla que sobrepasa la medida del simple cumplimiento del deber. Ésta es la ley de la casa 5: «Dar más de lo que se cree poder dar; más de lo que se cree que el entorno puede asumir». En esta postura residen las posibilidades de crecimiento tanto para mis semejantes como para mí mismo.

### **Plutón en la casa 6**

La casa 6 es una casa bastante sufrida. Aquí se va hacia el tú y se espera ser reconocido y aceptado por los demás. La cuestión existencial está en primer plano: la persona debe encontrar su «posición en el mercado». Esta casa es de gran importancia en lo referente al tema del trabajo; sin embargo, no lo es tanto en lo referente a la vocación (para la cual, la casa determinante es la casa 10). Aquí, el entorno determina en gran medida lo que debemos hacer para superar los problemas existenciales. Ante

todo debemos sobrevivir físicamente. Esto hace que, en el período de edad entre los 30 y los 36 años, busquemos seriamente una posición en la que establecernos y desde la que podamos utilizar nuestras fuerzas lo mejor posible. La persona quiere y debe mantenerse por sí misma, y no dispone de demasiado tiempo para ir haciendo pruebas. Muy a menudo, en esta casa uno debe moderarse, reducir sus grandes ideas y adaptarse a la realidad. En este proceso, Plutón, que la mayoría de las veces amplifica e intensifica las cosas, puede perder el sentido de la proporción con gran facilidad. Sobre todo, cuando no se hace lo que se debería estar haciendo por convencimiento interno sino lo que exige el entorno en el que uno se encuentra. Entonces, muy fácilmente, la persona puede convertirse en víctima del entorno, teniendo la necesidad de ser complaciente y agradable a cualquier precio. Con Plutón en la casa 6, es fácil dejarse cargar con trabajo y tareas que sobrepasan las propias fuerzas. A pesar de que la persona disponga de una gran capacidad de trabajo, está en la frontera de lo soportable.

Así pues, existe siempre el peligro de perderse parcial o totalmente. En aras de la propia existencia, la persona hace cosas que no le corresponden; en cierto modo es una especie de «prostitución de la vida profesional» (y, al mismo, tiempo lo trágico de muchas profesiones equivocadas). A menudo, las personas que realizan trabajos no adecuados, no dejan que su infelicidad emerja en su conciencia. Deberían sacar sus propias conclusiones y cambiar su situación; sin embargo, reprimen las preguntas que provienen de su interior y esto hace que, lentamente pero de forma inevitable, acaben enfermando. Se pierde el equilibrio físico. Uno de los efectos clásicos es el famoso «infarto del pensionista» que se produce en la edad de la jubilación. Ocurre porque la persona ha hecho lo erróneo durante toda su vida, ha dejado pasar la vida y ahora, con la jubilación, no encuentra fuerzas para empezar a vivir una nueva etapa.

Plutón en la casa 6 exige que se haga lo correcto y que se busque insistentemente hasta encontrar el lugar en el que las propias capacidades sean verdaderamente necesarias. Es una exigencia intensa ante la que muchos fracasan por comodidad o por venderse a cambio de beneficios a corto plazo. En última instancia sólo es feliz quien encuentra «su vocación» y no permite que le obliguen a seguir un determinado camino.

Con Plutón en la casa 6 hay que defenderse contra este tipo de presiones. A pesar de que, en esta casa, Plutón está por naturaleza en una posición pasiva y no puede disponer cómo deben ser las cosas, sí tiene la capacidad de encontrar su lugar en la sociedad porque tiene la posibilidad de seleccionar y, de este modo, puede rehusar colaborar en lugares inadecuados. En determinadas circunstancias, para hacer esto se necesita más valor y fuerza que para sacrificarse trabajando, permitiendo ser explotado por el entorno. Con Plutón en la casa 6 casi siempre existe una motivación de servicio y ayuda pero la entrega excesiva puede llevar con facilidad a la anulación de las propias posibilidades de desarrollo.

Aquí también hay una parte filosófica que no debemos dejar de lado (aunque «no tengamos tiempo»). En la casa 6 nos enfrentamos a la cuestión existencial y a su dura realidad, y merece la pena reflexionar una y otra vez sobre dos factores que son decisivos:

1. El conocimiento, el cultivo y el desarrollo de las propias capacidades.

2. La comprensión de que existir no significa sólo sobrevivir físicamente sino que también consiste en convertirse en un ser social y, como tal, realizar una contribución positiva a la colectividad. Y, precisamente, esta contribución debería basarse en las capacidades propias.

La misión de Plutón es poner estas dos cosas de acuerdo. Su posición en el zodiaco indica qué soy, y sólo cuando soy yo mismo puedo actuar de forma creativa. Mi naturaleza, esto es, lo que soy capaz de dar debe coincidir con mi vocación interna.

Las exigencias de la casa 6 son bastante duras e incluso difíciles de cumplir pues significan trabajo y lucha consigo mismo sin perspectivas de aplauso del exterior. Sin embargo, si conseguimos vivir «nuestra» propia vida, el resultado es una existencia feliz y completa.

### **Plutón en la casa 7**

En la casa 7, el comportamiento no es pasivo sino activo. Aquí, la persona puede disponer e incluso ordenar lo que debe hacerse. Esto no gusta mucho al entorno; sin embargo, con Plutón en el DC existe una fuerte inclinación a hacerlo. Como en el resto de casas cardinales, en la casa 7 existe una convicción fundamental: se parte de determinadas suposiciones y, sin ningún tipo de discusiones o preguntas previas, se dispone lo que debe ser. Esta posición de Plutón conlleva un cierto peligro puesto que la tentación es muy grande. La persona quisiera transformar el mundo según su modelo. En esta casa (como en la casa 6), la persona se encuentra frente al tú y debe llegar hasta él. Esto es precisamente lo que intenta pero determinando lo que el tú debe hacer. En los ejes principales, Plutón posee una energía especialmente fuerte, por eso, en este caso con frecuencia se produce el empleo de fuerza sobre los demás. A menudo, esto ocurre con una argumentación que es típica de la casa 7 y que corresponde a Libra: «En aras de la justicia y la verdad». Pero actuar así conduce inevitablemente al fracaso.

En general, la casa 7 se considera una casa amigable puesto que tiene que ver con la pareja, la cooperación, el entendimiento mutuo y la concertación. A esta casa corresponde la famosa imagen de la justicia con los ojos vendados, la balanza y la espada. Sin embargo, no se trata necesariamente de jurisprudencia en el sentido de hacer justicia sino más bien de cumplir y observar lo prescrito para el beneficio de todos los participantes. Esto suena a una cuestión de cálculo racional: las pesas deben estar igualmente repartidas; no se puede permitir que ninguna de las partes reciba menos o salga perjudicada. Esta meta sólo puede alcanzarse cuando se cumple la ley. Pero, como sabemos muy bien (tenemos muchos ejemplos de ello), a veces, nuestra justicia de ojos vendados trata a las personas de forma extremadamente injusta y les ocasiona sufrimiento porque se aferra a la letra de la ley y no considera suficientemente la realidad personal del individuo.

Con Plutón en la casa 7, a veces, aparecen fanáticos de la justicia y la verdad, de los que les gusta trabajar con la espada. Esta posición es algo difícil porque en esta casa, Plutón se erige muy fácilmente como juez sobre los demás. No obstante, si la conclusión a la que se llega es que hay que cambiar a los demás, es que se ha comprendido mal el mensaje de Plutón. Plutón se refiere a uno mismo, no a los demás: quien debe transformarse soy yo y mi estructura. Estar conscientemente ante un tú significa aceptar que tiene fallos. Y lo que debe hacerse no es intentar cambiar y

mejorar al tú sino trabajar en uno mismo y llevar a la práctica la imagen ideal de la propia persona. De esta forma, el efecto sobre el entorno se produce con el propio ejemplo y, en caso de ser consecuente con uno mismo, se consigue una influencia mucho mayor que «jugando a ser el juez». Quien con Plutón en la casa 7 «apunta» a los demás ha atravesado ya una frontera que no se debe cruzar y que un viejo proverbio chino formula así: «El poder acaba donde empieza la violencia». Con Plutón en la casa 7 debo preguntarme: ¿Manipulo a los demás?, ¿los induzco mediante mi poder? o ¿estoy empleando ya la violencia porque alguien no quiere hacer o no comprende lo que debe hacer? No puedo ni debo obligar a nadie.

Pero si mediante mi personalidad muestro una forma de vida y comportamiento distintos sin usar la violencia, poseo una autoridad mucho mayor sobre los demás puesto que si consideran que mi comportamiento es valioso tienen la posibilidad de emularlo sin sentirse obligados, presionados o forzados. Con Plutón, esto es de gran importancia.

Si Plutón se encuentra en el *punto de reposo* de la casa 7, la tendencia a dar órdenes a los semejantes es menos manifiesta porque, muy pronto, la persona se da cuenta de que de esta forma no se puede funcionar. En cambio, en el eje (debido a la gran cantidad de oportunidades) tiene más difícil el comprender que no se puede utilizar la violencia (ni siquiera de forma sutil).

En la casa 7 no se debe imponer el propio poder a los demás, de lo contrario se puede llegar a la lucha y el enfrentamiento. No se trata de despreciar a los demás ni de ser el mejor, sino de vivir conjuntamente de la mejor forma posible y estar ahí con los demás y para ellos. Cada uno debe realizar su propia contribución para que la totalidad mejore: esto es especialmente importante con Plutón en la casa 7.

### **Plutón en la casa 8**

La casa 8 es de nuevo una casa fija. Aquí, normalmente, la persona tiene claro que la sociedad es un conjunto de individuos. Ya no se trata del individuo aislado sino del sistema, de la estructura de la sociedad, de las leyes y, en concreto, del conjunto de leyes que regulan la vida conjunta de las personas.

La imagen-guía de Plutón también se orienta hacia la organización y hacia el sistema social establecido. Su fuerza, que si alcanza al individuo puede producir daño y destrucción, apunta aquí hacia las estructuras que, a diferencia de las personas, pueden sustituirse, es decir, pueden desarrollarse de nuevo.

También son típicos de la casa 8 los intentos de cambiar la propia organización, es decir, la personalidad, para mejorarla y perfeccionarla. En este caso, la palabra «purificación» tiene un papel muy importante. La persona practica la autodisciplina, vive de forma saludable y ordena y regula sus hábitos. Profundiza en su personalidad y, de esta forma, intenta producir cambios en la misma. Sin embargo, cuando se confunde la personalidad con el ser interior se comete un enorme error. Es cierto que en determinadas fases de la vida es absolutamente necesario que «la máquina» (la personalidad) funcione como una herramienta impecable pero, cuando la concentración en la misma es excesiva, se pierde energía y tiempo, y no se avanza en la dirección del verdadero desarrollo. Ésta es una pequeña trampa de la casa 8: confundir la forma con la vida y la «máquina» con el verdadero ser. Esto puede

repercutir de forma perturbadora en el entorno, por ejemplo, si este convencimiento se eleva a nivel de doctrina confesional y se quiere imponer a los demás por la fuerza o bien si se juzga a los demás sólo por su posición de poder en la sociedad y por su *status* (si alguien tiene mucho dinero vale mucho y sino, no vale nada). Con Plutón en la casa 8 es fácil dejarse deslumbrar por las posesiones de los demás.

¿Cuál es el verdadero sentido de Plutón en la casa 8? La casa 8 está situada entre el DC y el MC, dos puntos bien distintos. En el DC estamos convencidos de que *la* «instancia» es el tú; medimos nuestro yo con respecto al tú y, hasta cierto punto, nos dejamos determinar por el tú. En cambio, en el MC pasa lo contrario, pues ahí se enfatizan las particularidades individuales y el ser distinto. La propia individualidad confiere soberanía y libertad, y se consigue ser independiente del tú. La casa 8 es la zona en la que estas dos fuerzas se entrecruzan: el DC todavía actúa y el MC ya ejerce atracción. Por una parte no queremos dejar las ventajas que tenemos por el hecho de estar con el tú pero, por otra, queremos disfrutar de la libertad que ofrece el MC. Esta permanente oscilación interna lleva a intentar construir un sistema o una estructura en la que ambas condiciones estén disponibles en una proporción suficiente.

Evidentemente, ésta es una solución de compromiso que puede llevar a una división del propio ser que, si bien puede llegar a «controlarse», no resulta nada fácil de vivir.

Algunas personas tienen una doble vida: una vida oficial y otra privada. Una es una fachada con la que se es bien recibido y la otra incumbe sólo a las necesidades íntimas de libertad. Plutón en la casa 8 requiere controlar esta «esquizofrenia». Se debe tomar una decisión. Pero, como en el horóscopo el viaje es siempre hacia delante, la decisión debe estar exclusivamente en favor de la libertad y la individualidad.

La persona debe renunciar a los beneficios que pueda esperar del tú, derivados de este comportamiento «conforme con el sistema», aunque esto le suponga algún perjuicio. Por otra parte, el ánimo hacia la individualidad no debe llevarla a «emplear los codos» y a dejar de tomarse en serio la responsabilidad frente al tú. Las obligaciones pueden abandonarse pero las responsabilidades no. Las obligaciones no son necesariamente sustanciales sino que, en la estructura del conjunto, son solamente necesarias como salida sin dificultades. No siempre son buenas puesto que, si están en contraposición con el ser interior, pueden ser una carga. En cambio, a diferencia del sentimiento de obligación, la responsabilidad es un «sentirse-responsable-por-los-demás». Por los demás incluso pueden ofrecerse libertades personales. Sin embargo, en el comportamiento de la típica persona buena con un gran sentido del deber existe una pequeña motivación de beneficio personal, pues no lo hace para los demás sino para sí misma.

Plutón en la casa 8 exige siempre una decisión acorde con la libertad y, sobre todo, con las posibilidades de desarrollo del individuo; no obstante, nunca al coste de los demás. Debe diferenciarse entre libertad individual y egoísmo.

### **Plutón en la casa 9**

La lógica nos dice que ésta es la «mejor» posición para Plutón, puesto que la casa 9 tiene que ver con la individualidad. Sin embargo, allí donde se encuentra Plutón, siempre exige determinadas diferenciaciones en favor de un conocimiento dirigido

hacia el núcleo del ser interior. En la casa 9, estas diferenciaciones también deben realizarse: son inevitables.

La casa 9 no tiene que ver con una autoridad externa y dirigida hacia lo mundano sino con la autoridad interna. En principio, con Plutón en esta casa, lo esencial es la autonomía mental; el poder y el dominio no pintan nada.

La casa 9 es una casa mutable y, en consecuencia, una casa de conocimiento. La individualidad se entiende como autonomía mental; la persona debe llegar a un pensamiento independiente: a sus propias leyes. Detrás de los efectos positivos de Plutón siempre hay trabajo en uno mismo. En cambio, los efectos destructivos de Plutón están siempre ocasionados por interpretaciones personales erróneas de las exigencias espirituales del planeta.

A nivel individual, Plutón exige un alto grado de autocrítica, es decir, de autenticidad y honestidad consigo mismo, lo cual automáticamente también requiere honestidad frente a los demás. Esto es de especial importancia en la casa 9 puesto que en ella se trata de comprender de forma clara e inequívoca las conexiones, los principios y las leyes. Para conseguirlo, la condición previa es que se piense de forma suprapersonal, sin ocuparse de las dificultades y las preocupaciones de la propia persona. En esta posición, Plutón exige dedicación a los demás para reconocer y solucionar sus problemas.

Con Plutón en la casa 9 la persona dispone de una gran fuerza que tiene que ver con el núcleo del ser. La tentación de comportarse de forma egoísta es grande, por esto, puede ocurrir que aquí encontremos a dogmáticos o a demagogos que intenten influir en el pensamiento de los demás según sus propios criterios. Esta actitud puede degenerar en una privación de libertad mental. De nuevo, el error consiste en que la persona se orienta hacia fuera en lugar de hacerlo hacia dentro, esto es, hacia sí misma. Las fuerzas de transformación siempre deben utilizarse en primer lugar en la propia persona. En este caso, la forma de pensar, la filosofía y, en ocasiones, la ética deben cambiar en su estructura. No puede permitirse que la terquedad mental sea un inconveniente para el crecimiento hacia un conocimiento mayor. El concepto que se tiene de la vida y del ser humano debe ser «transformable» en alto grado. Sin embargo, una transformación de la estructura debe efectuarse sólo si el cambio conlleva una mejora, esto es, una expansión de conciencia o de conocimiento. Querer transformar el pensamiento de los demás sólo es correcto tras haberse producido la transformación en uno mismo. Lo primero es siempre desarrollar la propia capacidad de crecimiento espiritual puesto que, en caso contrario, existe la tendencia a imponer patrones y estereotipos al entorno. Un ejemplo que muestra este peligro es la llamada «filosofía de bolsillo» que se presenta especialmente con Plutón en Cáncer en la casa 9.

En la casa 9 se debe elaborar un concepto del mundo bien digerido y se deben emplear los conocimientos obtenidos personalmente, quizás con un método propio. La persona se encuentra en un permanente proceso de ampliación del conocimiento que le exige pensar de forma creativa. Por esto siempre debe cuestionar las de interpretaciones y los conceptos aceptados en el colectivo y poco diferenciados que siempre encierran el peligro de la excesiva simplificación. Ciertamente, a veces se trata de estructuras mentales relativamente cerradas que, sin embargo, sólo son una

colección de simples perogrulladas. En determinadas circunstancias, las personas con Plutón en esta posición tienen una respuesta preparada para cada pregunta, por más compleja que sea; sin embargo, ante las grandes preguntas no ofrecen respuestas válidas en absoluto sino que sólo intentan dar explicaciones que no requieran esfuerzo y que sean lo más cómodas posible.

En la casa 9 la persona debe desarrollar la capacidad de cuestionarlo y criticarlo todo; no para ocasionar destrucción sino para intentar llegar a la sustancia de las cosas y, mediante el conocimiento alcanzado con el propio trabajo mental, en un proceso creativo, desarrollar su propia filosofía. Esta filosofía es la base de la autonomía mental y una libertad más individual y más sana que permite a la personalidad realizar su propia contribución positiva a la familia humana.

### **Plutón en la casa 10**

En la casa 10, lo esencial son el comportamiento y los hechos, las actividades eficientes hacia el exterior. En esta casa, Plutón encierra en gran medida el peligro de hinchar el ego. Especialmente cuando Plutón es el planeta más elevado de la figura de aspectos, la imagen-guía de la persona puede basarse en sueños de ser «un genio incomprendido» o en una idea exagerada de la importancia de la propia persona y, en consecuencia, puede producir una inflación de la conciencia del yo.

La casa 10 se conoce como la casa de las autoridades y, con aspectos desfavorables, pueden originar falsas autoridades. Si Plutón tiene aspectos duros con Saturno y el Sol, éstos suelen tener un papel muy importante puesto que, en determinadas circunstancias, aparecen funciones de *super-yo*.

Como sabemos, el *super-yo* es un yo ajeno con el que la persona se identifica, que ocupa el lugar del yo. Es un modelo que la persona intenta imitar pero que no corresponde en absoluto a su propia esencia sino que se ha tomado prestado del entorno. La persona copia el poder de alguien más fuerte para poder elevarse a su nivel. Esto sucede frecuentemente con los padres que consideran a los hijos como una prolongación de sí mismos e intentan hacer de sus hijos lo que ellos soñaron ser y, sin embargo, no consiguieron. A los hijos se les «implanta» con tanta fuerza semejante meta que con el tiempo se identifican totalmente con ella, llegando a estar convencidos de que han nacido con esa imagen-guía.

Por ejemplo, Plutón en la casa 10 y el Sol en la casa 4 puede indicar un padre que quiere ver en el hijo o la hija la realización de lo que él nunca consiguió. La posición del Sol en la casa 4 indica que el padre no deja salir su autoconciencia a la luz del día porque está excesivamente determinado por el colectivo. El padre compensa esta situación en el hijo, que deberá «vivir» con una meta de *super-yo*. El hijo debe esforzarse toda la vida por alcanzar esta meta pero, probablemente, nunca lo conseguirá. En casos extremos, esto puede ocasionar una seria pérdida de sí mismo; por ejemplo, con una posición del Sol en el DC, en cuyo caso, la mayoría de las veces la persona no se conoce en absoluto.

Con Saturno en oposición a Plutón, probablemente la madre ha manipulado al hijo; sin embargo, no en el sentido de que ella se haya proyectado en el hijo sino que ha querido hacer de él algo especialmente grande. Se puede interpretar como manipulación de la imagen-guía paterna por parte de la madre.

En la casa 10, la imagen-guía corresponde a la de un líder. En esta casa, asumir responsabilidades por los demás es una aspiración natural. Plutón en la casa 10 se encuentra con frecuencia en políticos y en personas que sobresalen de la masa y ocupan posiciones influyentes en el colectivo. En estos casos es importante que se reconozca a Plutón en su misión de desarrollo de la fuerza del ser interior. Quién, con Plutón en la casa 10, quiera obtener el poder por la fuerza mediante comportamientos aprendidos e intrigas, en su momento será derribado del trono en el que se ha sentado. En la casa 10, lo esencial siempre es el poder interior adquirido por uno mismo, que es la expresión de una individualidad auténtica y una personalidad autónoma.

Evidentemente, la posición de Plutón en la casa 10 siempre encierra el peligro de querer representar una autoridad. Éste es el caso de los que llegan a la fama muy pronto (estrellas de cine...). Con frecuencia ocurre que, al cabo de un tiempo, estas personas se dan cuenta de que su «carrera-cohete» no puede continuar toda la vida sino que en cualquier momento puede extinguirse, puesto que la repentina popularidad que está sostenida por un público caprichoso puede apagarse rápidamente.

En la casa 10, la verdadera irradiación de autoridad sólo se produce cuando la persona se domina a sí misma, cuando está bajo la propia dirección espiritual y no se agarra a medios manipuladores con el objetivo de confirmarse a sí mismo. Entonces, la persona convence por su propia personalidad: sólo con su presencia. No porque ambicione este efecto sino porque lo tiene bajo control espiritual. Sin verdaderamente quererlo, esta persona es una auténtica autoridad y posee una influencia y un poder que solamente pondrá en juego para el bien de la totalidad.

### **Plutón en la casa 11**

La casa 11 está asociada con el concepto de amistad. Por amistad no se debe entender cualquier tipo de relación sino una unión fundamentada en la confianza mutua, basada en unos valores estables que no son sólo intereses externos. Las personas que son muy compinches durante una temporada porque tienen una meta externa común no son necesariamente amigos. En caso de fracasar en la consecución de esta meta, los supuestos amigos pueden llegar a convertirse en enemigos. También se ve a menudo que los llamados amigos se desvanecen cuando aparecen dificultades. Los verdaderos amigos están en todo momento ahí y siempre están de mi parte porque me conocen: tienen mi confianza y yo tengo la suya. Esto tiene un profundo valor espiritual. En toda verdadera amistad hay siempre un proceso esencialmente espiritual. Que esto llegue a ser consciente o no, depende de los interesados. La elección de mis amigos está determinada por mi imagen ideal del ser humano. Son los pocos elegidos de una gigantesca oferta de personas que están disponibles para establecer contacto. De todas formas, es irrelevante si he elegido a mis amigos conscientemente o si la unión sencillamente «se produjo»: consciente o inconscientemente, en el trasfondo de la selección está mi propio criterio. En los amigos busco la manifestación de mi imagen ideal del ser humano. Por lo tanto, en cierta medida deben poseer las cualidades correspondientes a esa imagen.

La imagen-guía del ser humano ideal (tema central de la casa 11) repercute en distintas direcciones: por una parte escojo determinados amigos, por otra intento realizar cambios en el mundo para que éste se acerque a mi ideal. Como existe una

infinidad de posibilidades de mejora de este mundo, en la casa 11 se encuentran una gran cantidad de esfuerzos para lograr mejorar las condiciones para las personas del mañana (en la casa 11 se piensa fundamentalmente en el futuro). Ninguna casa es tan activa como ésta en cuanto a la planificación humanitaria.

Como Plutón es un planeta «superidealista» que quiere las cosas lo más perfectas posible y, como está interesado en la dirección mencionada, en la casa 11 se esfuerza por desarrollar un pensamiento «a lo grande», pues Plutón siempre amplifica la naturaleza de las casas en las que se encuentra. Las «tendencias de mejora del mundo» de estas personas están muy enfatizadas: Plutón desarrolla en ellas una «conciencia de misión». La persona tiene la sensación de no estar trabajando según su propio guión sino de tener una especie de «misión», en la que la «entidad ordenante» puede definirse de distintas formas: puede considerarse que se trata de una instancia espiritual o, en el polo opuesto, de toda la humanidad. Esto depende de la estructura completa del horóscopo.

Si bien el peligro de la casa 11 reside precisamente en esa «conciencia de misión», la mayoría de personas reconocen aquí el verdadero significado de Plutón. El egocentrismo entra raramente en juego pues apenas se produce identificación en sentido personal con el asunto, ya que se parte de una dimensión superior. No obstante, si se da el egocentrismo, la «conciencia de misión» puede llegar a convertirse en un complejo mesiánico. Entonces, el yo se identifica de forma tan fuerte con el «orden superior», es decir, con la «entidad ordenante» que cree ser ese alto poder. Así se originan «los pequeños jesucristos». En estos casos, en el horóscopo se encuentran simultáneamente posiciones del Sol fuertemente «dañadas», lo que hace sospechar que se trata de procesos compensatorios; funciones de sustitución para una autoconciencia fuertemente «lesionada» que no se ve capaz de conseguir nada con su propia fuerza. Con esta posición de Plutón, de nuevo nos encontramos con personalidades aparentes o funciones de *super-yo*.

En casos extremos puede darse el caso de un dictador espiritual que pretende traer el bien al mundo con violencia y que, con su espada, quiere forzar a las personas a amar. La dificultad de esta «mentalidad de cruzado» está en que, con ella, la persona quiere compensar su complejo de inferioridad y para ello abusa de argumentos y razonamientos espirituales. Este comportamiento puede tener consecuencias desastrosas e incluso derivar hacia el crimen. No obstante, esto sólo ocurre en casos extremos. En la mayoría de casos de posiciones de Plutón en la casa 11 se producen comportamientos positivos. La persona posee una gran capacidad de compromiso y está dispuesta a sacrificar mucho por sus ideas. Como resultado, muchas veces consigue sus objetivos.

La obstinación con la que se ponen exigencias de perfección a los demás es un indicador de la posible existencia de egos hinchados.

En la casa 11, Plutón trata de mejorar las condiciones existentes, de modo que, si bien la persona está motivada por «el otro lado», está claramente orientada hacia «este lado». Busca al Dios inmanente, la parte manifestada de Dios en la naturaleza y en la humanidad. La motivación de su comportamiento es el amor hacia lo bueno; por este amor la persona se emplea a fondo conscientemente y, de esta forma, puede llegar a convertirse en un modelo de verdadera humanidad para los demás.

## **Plutón en la casa 12**

Al contrario que en la casa 11, en la casa 12, si bien la persona está orientada hacia «el otro lado», a veces está motivada por «este lado». En estas dos casas las energías fluyen en direcciones opuestas. Aquí, Plutón quiere encontrar el camino de regreso a la fuente del ser. De nuevo nos encontramos con el tipo de persona cuyo grado de madurez espiritual es decisivo para determinar si busca algo totalmente más allá de lo comprensible, esto es, un «gran tú», o si lo que quiere es explorar su parte desconocida. Normalmente, un Plutón en una posición favorable pasa por ambas fases; primero descubre al «gran tú» y después, finalmente, resulta que en realidad ha encontrado su fuente original, una fuente con la que se puede identificar.

Con Plutón en la casa 12 también puede ocurrir que la persona se construya su propio «reino espiritual» secreto: un espacio interior a donde pueda retirarse cuando las condiciones de la vida exterior no sean favorables. En este «mundo ficticio» la persona se cree capaz de todo y, al mismo tiempo, se siente incomprendida por el mundo. En esta esfera interior se refugia de la dureza del mundo. Pero la huida hacia lo espiritual no es nunca la forma correcta de solucionar los problemas, puesto que lo único que se consigue es llegar a un mundo de ilusión y no a una verdadera espiritualidad. Poder diferenciar estas dos cosas presupone un autoconocimiento profundo por parte de la persona, de manera que no se engañe fácilmente. El cumplimiento de esta exigencia ya requiere un alto nivel de madurez personal.

Plutón en la casa 12 siempre indica una religiosidad intensa. En qué grado es consciente, cómo se formula y qué comportamiento conlleva como consecuencia, es distinto en cada individuo. Así pues, de forma indiferenciada para la conciencia, existe un profundo sentimiento o presentimiento de religiosidad que ejerce una intensa atracción. Si desde el punto de vista intelectual esto queda indiferenciado, probablemente lleve a la afiliación a alguna entidad religiosa. Entonces, la persona aceptará las normas de comportamiento de la comunidad a la que se haya afiliado y se someterá a ellas sin criticarlas. De este modo, la naturaleza especial de la religiosidad de estas personas puede estar parcial o totalmente limitada puesto que, con su «adaptación», pueden dejar de funcionar libre y espontáneamente.

Cuanto mayor es la capacidad de diferenciación y cuanto más se concentra la persona en esta temática e intenta penetrar en ella intelectualmente, menos se da el caso descrito anteriormente; es decir, la persona debe poder distinguir claramente que lo verdaderamente importante es lo esencial y no lo formal. Esto no depende de qué religión se profese públicamente sino de que se tenga acceso al espacio interior. Con Plutón en la casa 12, este proceso debería empezar, como más tarde, al final de la pubertad. La experiencia demuestra que, con estas posiciones de Plutón, la mayoría de las veces, estas cuestiones o estas visiones religiosas ya aparecen en la infancia.

En esta casa, las exigencias de Plutón son bastante duras y, una vez reconocidas, son ineludibles. En principio, para estas personas existen tres posibilidades: (1) en la primera, la persona aspira a la mencionada diferenciación en experiencias esenciales. En este caso, el único medio correcto es la honestidad absoluta consigo mismo: cualquier intento de autoengaño significa el fin de la carrera espiritual sin excepciones. (2) La segunda posibilidad es el camino de la negación total: «darle la espalda» al asunto y «no-querer-saber-nada-del-tema». De todos modos, en este caso,

para satisfacer la necesidad existente, la persona se esforzará en tener una carrera mundana y en conseguir éxito externo como medio de evasión. (3) La tercera posibilidad consiste en una creencia indiferenciada en las propias sensaciones pero de forma que la persona no emprende nada para llegar a una experiencia consciente. De esta manera el desarrollo espiritual no es posible y con el tiempo produce una cierta «esclerosis» espiritual.

Plutón en la casa 12 puede ocasionar fácilmente una fuerte necesidad de inviolabilidad de la esfera íntima que se percibe desde el entorno. Estas personas no permiten que nadie se adentre en sus sentimientos (sean de tipo humano o religioso) para removerlos. Sólo están interesadas en la defensa de su área privada y ya no buscan soluciones a las cuestiones espirituales. Ésta es la manifestación más triste y «atrofiante» de esta posición de Plutón.

La casa 12 es uno de los polos del eje de existencia del horóscopo. Por eso, si Plutón se encuentra en esta casa, como entidad espiritual, debo preguntarme a mí mismo: ¿Qué soy? ¿De dónde vengo?, y debo intentar responder a estas preguntas, o mejor, experimentarlas. El punto de partida de este planteamiento es casi siempre un miedo existencial y, en la mayoría de los casos, el factor desencadenante es el miedo a la muerte. No obstante, los típicos miedos de la casa 6, que tiene que ver con las cuestiones materiales de la existencia, también pueden provocar un efecto «catapulta» y hacer que la persona empiece a plantearse las cuestiones sobre el ser. De todas formas, independientemente del tipo de causas que pueden «empujar» hacia el ámbito espiritual, en última instancia, lo importante es el reconocimiento de los verdaderos valores y su transferencia a la vida real. Y esto es posible gracias a la fuerza de metamorfosis de Plutón, que está en contacto con nuestra fuente interior.

*Traducción: Joan Solé, 2000*

Consigue más información sobre  
la psicología astrológica y el método API en



[www.astro-api.com.es](http://www.astro-api.com.es)

